

Correspondencia particular del

General de Brigada

Rómulo Figueroa

Chihuahua, Chih. enero 12 de 1918.-

Señor General de División

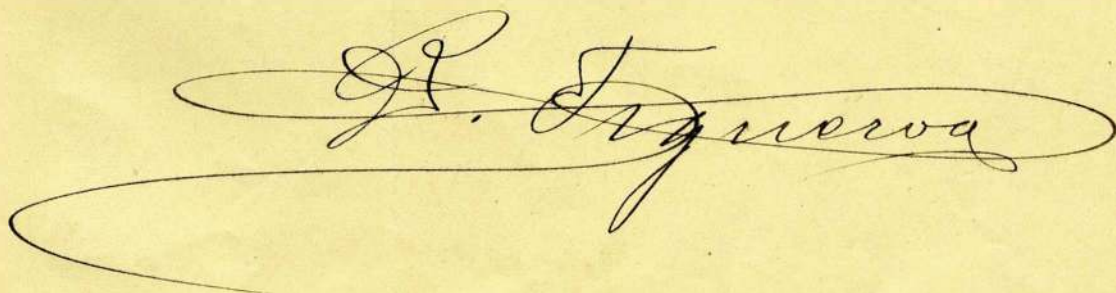
D. Alvaro Obregón.

Huatabampo, Son.

Mi querido y respetable General:

Aunque sin ninguna suya, a que tener el honor de referirme, me es altamente satisfactorio dirigir a usted la presente, con el objeto único y exclusivo de confirmarle mi agradecimiento por el simpático obsequio con que se dignó honrarme, consistente en su justiciero Libro titulado "Ocho mil quilómetros en Campaña", el que fué en mi poder con beneplácito estando en la plaza de Ojinaga, y de donde tuve el gusto y la honra de escribirle oportunamente, haciéndole presentes mis agradecimientos por su obsequio tan bondadoso. - Como ignoro si fué en su poder mi carta en cuestión y teniendo vivos deseos de saber el estado de salud que usted guarda y que espero sea del todo bueno, no he vacilado en formar la presente en la que va impresa mi gratitud como buen Jefe y mi cariño como gran amigo.

Sin otro particular por el momento y con verdaderos deseos de saber de usted; me es altamente honroso ofrecerme como lo hago una vez más á sus respetables órdenes, quedando como siempre, su subordinado que lo admira y respeta y su fiel servidor y amigo que lo quiere y estima.



A large, stylized handwritten signature in black ink, which appears to read 'R. Figueroa'. The signature is written in a cursive style with long, sweeping flourishes, particularly a large loop at the end.

2

1 de Febrero de 1918.-

Sr. General D. Rómulo Figueroa,

Chihuahua, Chih..-

Muy estimado compañero y amigo:--

He tenido mucho gusto en recibir la apreciable carta de usted fechada el 12 de enero ppdo., a la que me es positivamente grato corresponder, ya que es una oportunidad de comunicarme con el honrado y firme revolucionario y viejo compañero de lucha por elevados ideales.-

Agradeciéndole sinceramente el interés que se toma por mi estado de salud, tengo que comunicarle a este respecto, que desde mi regreso del viaje que hice por los Estados Unidos y Cuba, he sufrido serias recaídas, habiendo sido la más grave la que tuve hace un mes, pues entonces mi enfermedad se manifestó como parálisis en las piernas y me sentí con graves trastornos cerebrales, lo que me obligó a guardar cama durante tres semanas.- Ahora ya me encuentro algo aliviado, aunque todavía me es necesario guardar absoluto reposo y tener una constante atención médica, esperando que con el tratamiento a que estoy sujeto sea posible suspender el progreso de mis males, ya que para desterrarlos completamente será necesario un tratamiento prolongado por varios años, según opinión de los facultativos que me han reconocido.-

Desde que me separé de la Secretaría de Guerra vine a radicarme a este mi Estado natal, donde estoy dedicado al ramo de comisiones, y aunque por causa de las malas condiciones de los tiempos actuales, creadas por la guerra universal, los resultados comerciales son poco apreciables, estoy contento de haber vuelto a mi medio, satisfaciéndome el seguir teniendo la estimación de los antiguos compañeros como usted,- pues mi alejamiento de las esferas oficiales no implica, en manera alguna, mi exclusión de la familia revolucionaria ni el olvido de los hombres que conmigo sirvieron lealmente y siguen ahora sirviendo a la causa de la revolución.-

Sabe que, como siempre, tiene para usted una alta estimación,

su afectísimo compañero y amigo,
General